

# El Tarifeño

Semanario independiente.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En TARIFA. — Un mes 75 centimos.  
Trimestre, 2 pesetas.  
En LA PENINSULA. — Trimestre, 2'50 pe-  
setas.  
En LIMA Y MATAGUAY. — Trimestre  
2'50 pesetas.

Director propietario,

D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.—Pago anticipado.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador, D. Pedro García Gautier, calle Guzmán el Bueno 12.

**25 pesetas!**

**DE REGALO**

**CADA TRIMESTRE**

**ANTIGÜEDADES DE TARIFA**

**LAS CORRIENTES.**

Cuando creíamos que nuestro bachel navegaba tranquilamente á simple golpe de remo por el sereno lago de la prosperidad y de las ilusiones, nos parece sentir bajo su quilla el brusco y sucesivo topeo de alguna corriente, que se opone á su marcha y que hace necesaria la aplicación del arte marinería, adicionando el empleo del velamen, timón y brújula, no sea que, haciéndonos enfilar forzadamente por el bravo estrecho de la vida real, nos conduzca mal de nuestro grado al pelago sin playas del desencanto.

En todo tiempo hemos tenido gran repugnancia á hablar de nosotros mismos por el riesgo en que se cae de la propia, aunque involuntaria alabanza, que siempre envilece, mas el conocido aforismo de que «nadie es juez de causa», basado sin duda en el exceso de amor propio que con harta frecuencia aflige á la débil naturaleza humana.

Más hoy, infringiendo, si cabe decirlo así, aquellos preceptos de la prudencia y de la experiencia, para cumplir otro que se refiere á la conservación propia, vamos á insistir sobre algunos puntos que están un tanto relacionados con nuestro programa, ó sean los rectos y desinteresados propósitos de esta publicación.

Bastarale á cualquiera el saber que nuestro oficio no es el de periodistas, que nuestra existencia está asegurada en lo posible por otros medios de vivir, modestos, pero decentes; que si esta tarea llegase algún día á ser algo fructífera (que no llegará) en resultados pecuniarios nunca será para llegar á ser mayores contribuyentes; y cuarto y último: que, encontrándonos ya en la edad de la ma-

durez, no podrá atribuirse el proyecto en cuestión al efímero capricho ó la pueril vanidad de que vean «cellas» (ni ellos) que también sabemos hacer «pinitos» literarios para ser el encanto de nuestras mamás y visitas de la casa, como igualmente la mortificación, el hastío de las personas de buen gusto y los enemigos más implacables del papel «blanco».

Resulta, pues, demostrado por exclusión, que los móviles que nos lanzaron por este camino son de carácter puramente patrióticos y civilizadores; verdad que nadie habrá de negarnos sin incurrir en la... exageración, por más que nos presenten como argumento que carecemos de suficiencia y de medios para que los fines correspondan á nuestros deseos. En todo caso creemos que es digna de atención nuestra pobre labor para aquellos que de tarifeños se precien, como igualmente el deber moral que, bajo este supuesto, les obliga para con nosotros á cooperar con su pluma, el que pueda, con su dinero el que lo tenga, con su paguza los entusiasmas y con su aplauso los éxitos.

A decir verdad no podemos quejarnos hasta la fecha. Así lo manifestamos llenos de agradecimiento en nuestro segundo número en un suelto en lugar preferente, titulado «Acogida y reconocimiento». Aún hoy mismo podremos repetir aquellas palabras, sin que dejen de ser tan ciertas como entonces; pero, y aquí entra la picara adversativa que es una de las conjunciones que más molestan.

Vamos, para abreviar, á hacer una reseña, de las contestaciones ó sus parecidas que diariamente estamos recibiendo de individuos, que habiendo aceptado con gusto, al parecer, dos, tres y aún cuatro números de nuestra publicación, han variado de propósito en punto á seguir de suscriptores. No pensamos preguntar á nadie el verdadero porqué, aunque creemos adivinarlo en la mayoría de casos.

Uno.—Yo, para saber cuando se casa Fulano ó se bautiza el niño de D. Celano, no necesito periódico.—Y añade con tono imperativo más ó menos bien sonante.

—Que me borren.—Está bien, conte en tono afable nuestro repartidor. Será V. servido.—Estos individuos no recuerdan que el periódico se escribe para todos y por tanto para nuestros paisanos residentes en otras tierras, tienen en esas noticias todo el interés que á ellos les falta.

Otro.—Ese periódico es muy caro, diga V. que no lo sigan mandando.

Como si no hubiera visto desde el primer día los precios de suscripción é ignorase además que todas las industrias en pequeña escala son más dispendiosas.

—Y luego...—añade un tercero, que está de tertulia delante del mostrador p. ej. (suponiendo que sea un comercio).—que no dice nada. Yo también lo devolví.—

Si querrá este otro que cada vez que pongamos la pluma derribemos una esquina.

Estos y otros muchos casos que ocurren y necesitamos citar para el desarrollo de nuestro tema de hoy, hacen que temiendo darle una extensión desproporcionada con el tamaño del periódico, bien que con sentimiento, lo dejemos aquí para continuar en el número siguiente.

## DEL SUEÑO Á LA REALIDAD.

Cuando tras un día de trabajos y fatigas nos recostamos en el lecho para reparar las perdidas fuerzas y prepararnos para la siguiente jornada; cuando abatidos por un fuerte pesar ó agobiados por el peso de esa serie de acontecimientos que constituyen la vida, mezcla singular de tristeza y placeres, ¡Cuánto nos agrada el descanso! ¡Qué dulce emoción experimentamos al consolar el sueño!

Todas aquellas impresiones que nos agradaron en el día anterior, suelen reproducirse hermanas y reunidas en caprichoso conjunto, haciéndonos agradable el descanso herboso de suyo, y embelleciendo de esta modo nuestra efímera existencia.

\*\*\*

Cansado de un largo viaje, entregueme en brazos de Morfeo, y no bien se hubieron cerrado mis párpados, presentóse ante mi vista



mi amada Tarifa, con mil encantos y atractivos, con su hermoso cielo azul que parece dar envidia ó coraje á ese pueblo que solo pudo conquistar en nuestro suelo el cercano Peñón; vi el campo exornado con una frondosísima vejetación, con sus hechizos, sus gracias y su poesía.

En la población no existían calles tortuosas ni estrechas antiguas y moriscas. Hermosos edificios, vías espaciosas, jardines y aromas, fuentes, saltaderos de aguas á través de los cuales se veía hermoso iris, símbolo de la paz y felicidad reinantes. Preciosos hotelitos exornaban una gran parte de la ciudad, que se encontraba enaltecida y vivificada por un continuo movimiento mercantil, industrial y marítimo.

Presentose ante mis ojos un hermoso puerto, donde se refugiaban multitud de buques, los unos huyendo de la próxima borrasca, los otros ansiosos de lucro y los más consagrados á la pesca y al enriquecimiento de la población.

No lejos de aquel lugar y próximo también á las magníficas y bien pertrechadas fortificaciones aparecían dos grandiosos edificios, que me hicieron creer habían llegado hasta aquí los grandes adelantos de la ciencia.

Era el uno una hermosa estación de la vía férrea y el otro un centro eléctrico-magnético. ¡Tarifa al fin había salido del atraso y la postración en que se hallaba!

Los silbidos de las locomotoras, el chocar de los wagones, los cantos de los trabajadores y ese continuo movimiento que produce la vida mercantil, daban brillo y encanto á nuestras afueras.

De repente una fuerte tempestad se desencadenó y al poco tiempo principia nuestra darsena á prestar guarida á todas aquellas embarcaciones que se vieron azotadas por el fuerte vendaval. ¡Cuántas bendiciones se oían en labios de aquellos marinos que habían encontrado un seguro puerto de refugio! ¡Cuántas alabanzas á los gobernantes que habían construido aquel parage seguro y de fácil acceso.

\*\*\*

Al fin desperté. Pasaron las ilusiones, volví á la triste realidad.

¡Cuántos años tardarán en realizarse todas aquellas ilusiones que mi adormecida mente fragnó en un solo instante!

#### UN TARIFEÑO

#### AYUNTAMIENTO.

#### EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL 7 ENERO

Abrióse la sesión á las dos de la tarde bajo la presidencia del Sr. Teniente Alcalde D. Agustín Otero (por ausencia de D. José Manso Abreu) con la asistencia de los señores concejales Ruiz, Izquierdo, Meléndez, Jiménez Muñoz y Sáenz.

Punto 1.º Leída el acta de la anterior fué aprobada.

2.º Diose lectura del recurso de alzada interpuesto por el contratista de la obra del alcantarillado contra el acuerdo de este Ayuntamiento, de 16 de noviembre último, en que, á solicitud de la misma parte, declaró ser de cuenta de ésta reconstruir la parte de obra ejecutada fuera de las condiciones facultativas; así como también que no había lugar á abonársele la obra certificada por cuanto tenía que reintegrar por la del túnel mayor suma que la reclamada.

El Ayuntamiento impuesto del asunto y en cumplimiento á lo ordenado por el Sr. Gobernador, acordó informar insistiendo en los fundamentos alegados sobre tales extremos, y que se espidiera la certificación del referido acuerdo, remitiéndose todo á la superioridad.

3.º Reclamación de D. Ramón Navarro sobre pago de servicios públicos, pidiendo le se pague según ordena el Gobernador Civil.

4.º Se lee una instancia de D. Pedro Ramos pidiendo certificación sobre ingresos, acordánlose su expedición.

5.º Oficio del Juez Municipal pidiendo 250 ptas. para mobiliario del Juzgado.

Con tal motivo el concejal Sr. Jiménez Muñoz, expresó la extrañeza que le causaba tal reclamación por parte del Sr. Juez Municipal, cuando hacía dos años que se habían facilitado por el Ayuntamiento al propio Juzgado 350 ptas. cuya suma debía haberse empleado en el mobiliario del mismo y que por tanto juzgaba innecesario, acceder á lo solicitado.

Alhíriéronse á lo expuesto por dicho señor todos los Sres. Concejales; y para resolver con más acierto se acordó pasase á la comisión respectiva para que esta emitiese el informe correspondiente.

6.º Aprobación de las cuentas siguientes:

Una del Depósito Municipal de 45 pesetas otra de los socorros suministrados á pobres y emigrados consistente en 73 ptas. á los primeros, y 14'50 á los segundos.

7.º Se lee y aprueba la nómina de Consumos: 1714'91 ptas: material 30'75 pesetas.

8.º Compra de sal: 124 fanegas á 1'12 pesetas y á D. Juan Pérez; 26 fanegas á 1 peseta.

9.º El Sr. Izquierdo pide se verifique el pago á los individuos de la banda municipal: acordándose se haga el mismo del presupuesto adicional cuando haya ingresos.

No habiendo otro asunto de que tratar se dió por terminada el acto.

## Variedades

### DE ACTUALIDAD.

#### LA LOTERÍA.

Uno de los entretenimientos, con que las casas de familia cuentan para matar el tiempo durante las horas que constituyen la

larga prima de las noches de invierno, es la lotería.

En esta como en todas las reuniones se encuentran individuos ó *individuos*; ó lo que es lo mismo, seres de uno y otro sexo: unos jóvenes, otros que no lo son. Aquellos, si son varones, van con la idea de ver á las hijas de la dueña de casa, y con la de ver lo que *pescan*, si son hembras, y los últimos, ya de uno ú otro sexo, solamente á criticar.

Sentados todos en derredor de una estufa, vense los jóvenes por parejas, que por lo general llevan fondos comunes, y los vejastorios (en comunidad también) formando un tribunal de critiqueo ante el cual, todo ser concurrente ha de juzgarse con más ó menos aspereza, más ó menos caridad.

Una noche me invitaron á casa de cierta señora viuda con dos hijas casaderas *guapas ellas* y *extranamente simpáticas*. Como era la primera vez que asistía á dicha casa fui puntual á la cita, y á la última campanada de las ocho, mis dedos tiraban con timidez de la campanilla adaptada al portón.

—¿Quién es?—me dijeron—, al mismo tiempo que dejaban el paso franco.

—Gente de paz.—contesté yo, avanzando algo confuso.

Después de las consabidas atenciones en todo saludo, tomé asiento (por mi desgracia) al lado de un vejastorio, pues como allí el único *novato* era yo, cada cual estaba próximo á una chica mas ó menos agraciada (joven al fin,) dándome al par que una marañilla vecina, la más soberbia *novatada*.

Cantaban los *bolos* cuando yo tomaba asiento; lo que no fué obstáculo para que mi *vieja* cuchicheara con las demás y aparecieran en tantos amoratados labios sonrisas que se reflejaban mutuamente en aquellas mejillas de arrugados pergaminos.....

—El 23—cantaban.

—¡Ambo!—lijo una niña muy mona corriendo un diminuto garbanzo un lugar más en el cartón. Siguen los *bolos* y á las pocas extracciones:

—La e la d de Cristo! El 33.—Canta la encargada del saquillo.

—Torno.—lijo un chico.

—Falta lo hace.—murmuró mi *vieja*.

A las dos bolas mas ¡La niña bonita el 15.

—¡Cuarta!—exclamó un amotinado.

Iba á sacar otra la lotera cuando de pronto.

¡Para mí!—gritó su adyacente, que debía estar algo *distruido* á juzgar por lo tarbo que se apercebía de ello.—Con 23... con el 15....

Después tomé parte en el juego sin que una vez, tan solo por casualidad, lo grase hacer *quina*, como no fuera la que ya me amargaba en la boca.

Fué el blanco contra el cual se estrelló el grancaído tiroto de las *viejas* Al marcharme, como venganza, di un terrible pisotón á la *nia*. ¡Hay *juanele*!—exclamó—asegurando después, que apesar de estar lloviendo había visto sin número de estrellas.

Me despedí (para siempre) haciendo votos para mis adentros de no volver á jugar á la



lotería si de antemano no cuento con una muchacha bonita para compañera.

OSN.M.

## GACETILLAS.

El jueves 14 del corriente se celebrará en la parroquia de S. Mateo una misa con Sacramento en responso por el eterno descanso de D. José de los Ríos Herrera. (Q. E. P. D.) Su hermano el presbítero D. Fernando suplica a las personas de su amistad concurren a tan piadoso acto, favor que agradecerá.

**Clasificación.**—A la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos que ha de hacer la clasificación de los examinados para el ingreso en el cuerpo de Sobrestantes de obras públicas nos permitimos recomendar a don Antonio Cárdenas Padilla, para que a la hora de establecer aquella, y sin infracción de la justicia, no olvide los públicos testimonios de suficiencia práctica que tiene dadas en esta ciudad como encargado por la Compañía en la erección de los puentes de hierro sobre el Vega y el Jara en la carretera de Tarifa a Vejer.

**Policia.**—Hace gran falta que por los agentes de la autoridad se despliegue mayor celo en el barrio extramuros de esta población, imidiendo que, tanto por la parte de la alameda como por la de la calle Real, se acumulen inmundicias de todas especies en cantidades tales que mas bien parecen depósitos de estiércol, que otra cosa.

Hay algunos sitios forzados pasos hoy hacia la plaza de toros, que hacen impróprio e incómodo el tránsito por tales lugares.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde sobre este punto para que haga desaparecer semejantes testimonios de un abandono inveterado, y que en adelante se cuide más de la limpieza de ese barrio, cada día más habitado y frecuentado por propios y extraños.

Hizo bien.—El segundo teniente Alcalde, señor Otero, en el pasado día de Inocentes, tuvo necesidad de constituirse en agente municipal en el sitio más centrico de esta población para contener los desordenados furros de unos cuantos mozalvetes que, confundiendo lastimosamente con los chichillos se entretenían en molestar a las pobres mugeres que transitaban a sus ocupaciones, pinchándoles con alfileres al colgarle cintajos o alefecios, dándose el caso de que a algunas les rompiesen los mantones.

Solo se encontraba en aquel sitio un municipal, impotente para contener a la turba multa, y haciendo llamar a otros mantuvo el orden mientras tanto con una energía propia del caso, evitando así que el escándalo tomara mayor proporción.

De desear es que el correctivo sirva de lección, y que, en adelante, no se repitan escenas impropias de una población culta, confundiendo lastimosamente la tolerancia que merecen los pequeñuelos en el entretenimiento inocente a que en muchas o todas partes se dedican en ese día, con el abuso de aprovechar esa circunstancia los jóvenes, que, al confundirse con los niños, se hacen merecedores a una justa y severa corrección.

**Nueva junta.**—El 30 del pasado mes tuvo lugar en «El Casino Tarifeño» la renovación de su junta directiva, sien lo nombrados para este nuevo año; Presidente el Sr. D. José Ortega Lara, vice D. Rodrigo de Lara Villasantos, tesorero, D. Diego de Mendoza, y secretario D. Francisco Muñoz.

Otra.—Igualmente en «El Casino Central» fue renovada su junta directiva el 27 del mismo mes, recayendo los nombramientos, res-

pectivamente, de Presidente, vice, tesorero y secretario, en los Sres. D. Juan Brouquisse, D. Bartolomé Bohorquez, D. Justo Perez y D. Juan Babío.

Felicitamos a dichos Sres. por la muestra de confianza que las respectivas sociedades les otorgan con tal motivo.

Número aproximado de barcos, tanto de vela como de vapor, que han cruzado el Estrecho de Gibraltar durante el mes de diciembre próximo pasado.

De vapor: Embocados 398. Desembocados, 397.

De vela: Embocados, 98. Desembocados, 105.

## Sección oficial

Mañana lunes a las doce se administrará la vacuna gratuita en el Hospital por los médicos titulares.

### REGISTRO CIVIL.

Movimiento de población en la pasada semana:

Nacimientos.	10
Defunciones.	7
Matrimonios.	0

### REGISTRO DEL MATADERO.

Reses degolladas en la semana anterior:

Ganado vacuno.	6
" Cabrio y lanar.	14
" De cerda.	17

### PRECIOS DE LOS CEREALES.

Trigo, 46 reales.—Habas, 50 reales.—Cebada, 32 reales.—Maiz, 50 reales.—Garbanzos, 120 reales.

TARIFA.—IMD. TARIFEÑA, Guzmán el Bueno 12

— VIII —

subyugarlos por convertirlos a su religión.

La imposición de esta por medio de la cimitarra era su sueño favorito, en busca de cuya realización invaden, talan y aniquilan cuanto a su paso se opone. Fabuloso su número, valientes por temperamento y estóicos en la lucha con quien se opone a sus creencias, arrojan cual desprendida avalancha todo cuanto de estable se encuentra en los países donde llevan su planta. Arriban a nuestras costas mas bien por el espíritu de propagandismo que por la tan cacareada traición del tristemente celebre conde D. Julian, padre de la Cava, a quien sino negarle en absoluto la computación de su hecho como causa concomitante, no puede aceptarse en sana critica como exclusiva.

Mas sea de ello lo que quiera, es lo cierto que dueños ya del Africa septentrional los hijos del Profeta y atravesando el estrecho de Gibraltar, única barrera que de nosotros los separaba, asaltaron nuestras costas los nublados que no ejércitos de árabes y berberiscos ya convertos al Korán, que al mando de Tarik, esperaban, hacia algún tiempo, ocasión oportuna para su empresa.

Desparrramados por nuestros pueblos del Mediolia y una vez apuestas a su marcha en los campos de Jerez cuantas fuerzas pudo disponer el infortunado Rodrigo, después de una lucha desesperada y varias veces inde-

— V —

engañada por el espíritu pura y exageradamente mercantil de los fenicios, hipócritas y avaros explotadores de mala ley de nuestras riquezas, como también es posible que asistiese con sus pelotones al movimiento patriótico que contra ellos se desenvolvió, acudillado por el Gaditano Argantonio, rey de los tartesios, acorralándolos allí en la capital de nuestra provincia, de donde salieron arrojados por un pueblo amigo de ellos también al parecer, para no volver a pisar las costas españolas.

Mas tarde y sin solución de continuidad, quizás presentando heroica resistencia, mas subyugada al fin por las legiones de Amilcar contribuyendo con soldados y grandes tributos a las guerreras aventuras del pueblo cartaginés cuyo caracter representa algo después su hijo Anibal, el genio de las batallas.

Nada sacó España, ni por tanto Tarifa, de la batalla de Zama, última definitiva de la segunda guerra púnica, en que quedó quebrantado para no rehabilitarse el poder de Cartago, como no fue se el cambiar, de dominadores o dueños. El noble ibero, tan valiente como confiado, se apercibió tarde de que las águilas romanas no habian clavado su acera de pica en el corazón de su rival tanto por odio de raza cuanto por echar la garra a sus excitadoras presas palpitantes, entre las cua-



IMPRENTA TARIFEÑA

En este Establecimiento Tipográfico se hacen cuantos trabajos se deseen, de lujo y corrientes, en negro y en colores, con prontitud, esmero y economía.

Se ha recibido una gran remesa de papeles de todas clases, blanco y de luto, rayado y sin rayar, á precios baratísimos.

Estuches, sobres, papel de oficio, todo timbrado y sin timbrar.

12, GUZMÁN EL BUENO, 12.

LA MADRILEÑA.



EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA Y ALGECIRAS, EN COMBINACIÓN CON LOS VAPORES PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TÁNGER.

Salte de San Fernando todos los días á las 8:30 de la noche, para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferrocarril y Restaurant del Correo.—En Tarifa, D. Pedro Marañón.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanginety.

NOTA.—Además del servicio diario de Correos, ha establecido esta Empresa uno alternado, que sale de San Fernando los días pares á las seis de la mañana para hacer el viaje durante el día en Carruajes Diligencias, y llegar á Algeciras á las seis de la tarde.

De Algeciras sale los días pares á las seis de la mañana para llegar á San Fernando á las 7 de la tarde y enlazar con los trenes de Cádiz y Jerez.

VIUDA DE AYALA DE MENDOZA

Almacén de drogas, pinturas, productos químicos y farmacéuticos. Calle San Francisco y N.º 11. Cádiz.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

FRANCISCO DE CAMPOS

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

1, TRINIDAD, 1.

GÉNEROS NACIONALES, COLONIALES, Y EXTRANJEROS.

ADUANA 25, MANUEL FREIRE, CÁDIZ.

Esta casa acaba de recibir una remesa de manteca de Asturias clase superior á que se expende á los precios siguientes.—Barriles de 4 y 2 arrobas á 5 reales libra.—Latás de 28 y 14 libras á 5 1/4 rs. libra.—Latás de 4, 2, 1 y 1/2 libra, á 5 3/4 rs. libra.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

Que se abre! Que se abre!! Que se abre!!!

les se contaba la primera, como siempre, nuestra hermosa península.

Teatro eterno de encarnizadas guerras, de extranjeros y en titánica y ardiente pugna por su cara autonomía no logró por entonces, ni en mucho tiempo, otra cosa que ir unido al carro de triunfo del vencedor, aunque inmortalizando su nombre en todas partes, como de nación alguna hay ejemplo en la Historia, con horripilante efusión de nobilísima sangre de tantos héroes inachisimos oscurecidos, que constituyen el venerando martirologio de la independencia nacional.

La antigua Tarteso (nuestra tierra) no sería con seguridad de las que menos contingente presta á este proceso bélico-patriótico, que pudiéramos llamarlo, dando buenos soldados á las insurrecciones grandiosas, aunque desgraciadas, que acudieron contra la pujante soberbia de cartagineses y romanos indolentes é insolucio, Lucilio y Mandonio y últimamente el insigne guerrillero terror de Roma, el lusitano Viriato.

Más inclinada al fin la cerviz á la fuerza numérica, que no al valor, pasó confundida por muchos años en la masa general de esta provincia primero de la república y después del imperio hasta el punto de mirar con cierta indiferencia, quizás con regocijo, las invasiones de los Barbaros y la sustitución de

añel, ya decrépito, por la naciente, mojarra, y sigoda.

En trescientos años próximamente que resta á half entronizada en nuestra quis, fía á ofrecé de pñara nuestra península, taat, meos cuato los vinchos de religión logaron hermanar de cierto modo al pueblo conquistado con el conquistador hasta el punto de verse casi confundidos ambos, sino fues por la disposición de un cometa de Toledo que hacia forzosa é indeseable la corona en el noble linaje de los granos, sin la cual acaso hubiera desaparecido para siempre con sus caracteres dominantes á pullaraza celtibera, que um subsisto en su esplendor, puede decirse, en nuestros paises del norte, y que simultáneamente en Gándoga y Soharbe había de poner la primera piedra en la gigantesca é indefinida lucha de la reconquista para trinarario después de ocho siglos por el pueblo castellano con la exaltación de la Cruz sobre la Media-luna y con la imperece leza imital nacional tan deseada.

Sobre los cimientos del trono de Regaredo vemos levantarse un poder del pueblo, más fanático que registra la Historia, apellidado por algunos los Barbaros del Sur. La vehemencia con que había arraigado en aquellos corazones orientales el Islamismo les hizo venir desde las llanuras del Yemen ó Arabia feliz, conquistando pueblos más bien que por